

Jesús te ama a pesar de todo

Octubre 10, 2021 – Rev. Héctor Hoppe

Marcos 10:17-22

Jesús salía ya para seguir su camino, cuando un hombre llegó corriendo, se arrodilló delante de él, y le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?»¹⁸ Jesús le dijo: «¿Por qué me llamas bueno? No hay nadie que sea bueno, sino sólo Dios.¹⁹ Ya conoces los mandamientos: No mates. No cometas adulterio. No robes. No des falso testimonio. No defraudes. Honra a tu padre y a tu madre.»²⁰ Aquel hombre le respondió: «Maestro, todo esto lo he cumplido desde mi juventud.»²¹ Jesús lo miró y, con mucho amor, le dijo: «Una cosa te falta: anda y vende todo lo que tienes, y dáselo a los pobres. Así tendrás un tesoro en el cielo. Después de eso, ven y sígueme.»²² Cuando aquel hombre oyó eso, se afligió y se fue triste, porque tenía muchas posesiones.

¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- Una persona que **lo tiene todo** llegó corriendo para ver a Jesús. Es el hombre que conocemos comúnmente como el joven rico. Mateo nos da detalles de su edad (19:22) y Lucas agrega sobre su condición social diciendo: “un hombre importante” (18:18).
- Además de joven e importante era muy rico, tenía muchas propiedades, era también muy religioso (cumplió los mandamientos desde su juventud) y tenía una actitud de gran humildad, o tal vez desesperación, porque se arrodilló delante de Jesús.
- Aparentemente lo tenía todo, pero otras actitudes nos muestran que algo no estaba bien en su vida:

- Llega corriendo. Algo le molesta en gran manera. No quiere dejar escapar a Jesús que “salía ya para seguir su camino” (v 17).
- Se apresura a soltar la pregunta más importante que cualquier ser humano pueda hacer, y que tiene que ver con la salvación y la vida eterna.
- Mateo 19:20 agrega una segunda pregunta del joven rico: “Todo esto [los mandamientos] lo he cumplido desde mi juventud. ¿Qué más me falta?”
- El diálogo entre Jesús y el joven no llevó más de dos o tres minutos. Termina cuando el joven se retira afligido y triste. ¡**Le faltaba una sola cosa!** Y se fue de la presencia de Jesús sin conseguir lo que buscaba.
- Jesús presta atención a este joven, indicándole lo que debe hacer para obtener la vida eterna: cumplir los mandamientos. Pero de sobra sabe Jesús que ningún hombre los puede cumplir para ganarse la vida eterna. Por lo tanto, tenemos que entender esto como una predicación de la ley que muestra la incapacidad humana de cumplir los mandamientos a la altura de las exigencias de Dios. Jesús quiere darle a conocer al joven rico cómo se llega en realidad a la vida eterna.
- Pero la auto justificación del joven (dice cumple los mandamientos) le cerró la puerta para ver su condición de pecador con necesidad del perdón de Dios. Jesús acude, entonces, a señalarle el segundo mandamiento más importante: *ama a tu prójimo como a ti mismo*, y le dice exactamente cómo hacerlo. “Vende lo que tienes y dáselo a los pobres. Así tendrás un tesoro en el cielo”. Aquí es cuando el joven ve su incapacidad de cumplir la ley.
- Jesús amó a este joven y le pidió que vendiera todas sus posesiones y las diera a los pobres y lo siguiera. Entendemos aquí que solo despojándonos de todo lo que nos ata a esta vida terrenal podemos seguir a Jesús.

- Hay todavía una cosa más: el joven rico se fue de la presencia de Jesús afligido y triste porque no estuvo dispuesto a poner el don de la riqueza a disposición del reino de Dios para cambiar para bien la vida de los pobres. Ese es justamente el propósito por el cual Dios nos da dones: para que, cualesquiera sean ellos, los usemos para cambiar la vida de los demás para bien.
- Tenemos que observar también que Jesús no discute con el joven, no argumenta, no explica ni suplica ni negocia. El pedido de Jesús es radical. Tal vez los discípulos vieron en este joven rico e importante a alguien que beneficiaría mucho a su grupo. Jesús lo vio y lo amó como a alguien por quien él daría su vida. Y lo dejó ir.

PARA REFLEXIONAR

1. El joven rico lo tenía todo y no tenía nada. ¿Cómo explicas esto?
2. El texto deja diáfano que no hay nadie bueno en este mundo, sino solo Dios. Pareciera que el joven no escuchó estas palabras, o al menos no reaccionó lo suficiente como para aplicarse esta verdad a sí mismo. Esta frase de Jesús: “No hay nadie que sea bueno, sino solo Dios”, tiene un mensaje para ti. ¿Cuál es?
3. El joven rico se fue afligido y triste porque se negó a usar su don para hacer el bien a sus prójimos más necesitados. ¿Qué enseñanza te deja esto? ¿Qué dones te ha dado Dios? ¿De qué manera los usas para mejorar la vida de los demás?
4. ¿Cómo describes a Jesús en esta historia?
5. ¿Cómo se conecta Jesús contigo en esta historia? ¿Qué preguntas tienes para él? ¿Te dan miedo sus posibles respuestas?

6. Así como Jesús amó a este hombre, a pesar de su soberbia de afirmar que había cumplido los mandamientos desde su juventud, así Jesús te ama a ti. Jesús amó al joven rico y lo dejó ir. ¿Crees que Jesús puede hacer lo mismo contigo si te rehúsas a ver tu incapacidad de salvación y te apegas a lo que tienes? ¿Crees que esto es un llamado de atención a todos los cristianos?
7. Ora para que Dios te dé el ánimo y la fuerza necesarios para usar tus dones para mejorar la vida de tu prójimo y para que puedas seguir a Jesús, tu Salvador, sin ataduras terrenales.